

[Sindicatos y aristocracia obrera]
**Actas Conferencia de la Asociación Internacional de Trabajadores reunida en
Londres del 17 al 23 de septiembre de 1871
Intervención de Carlos Marx**

(Tomado de R. Dangeville (edit.), Marx y Engels, *El sindicalismo*, Tomo 1, Editorial Laia – Ediciones de Bolsillo, Barcelona, 1976, páginas 274-276. Acta de los debates de la Conferencia de la Asociación Internacional de Trabajadores, reunida en Londres del 17 al 23 de septiembre de 1871.)

Verrycken dice que una resolución sobre la federación de los sindicatos se ha tomado ya en el Congreso de Basilea, que esta forma de organización existe ya, pero sólo para los oficios de un mismo país. Tiene orden de pedir a la conferencia que decida que la federación de los oficios sea internacional y es portador de un mandato de los mecánicos de Bélgica para federarse con los de Inglaterra. Pero existe el defecto de que todas las federaciones no están adheridas a la Asociación Internacional.

Marx cree que en el Congreso de Basilea no se ha tomado esta resolución. Tras la verificación, reconoce que se ha tomado una decisión en este sentido, pero que no es más que un deseo piadoso. Él mismo creía en aquel momento que la cosa era posible, pero está persuadido de que los sindicatos no aceptarán hoy esta federación. En Inglaterra, los sindicatos existen desde hace medio siglo, y la gran mayoría de los obreros permanece fuera de los sindicatos, los cuales forman una minoría aristocrática. Los obreros más pobres no pueden formar parte de ellos: la gran masa de los obreros que el desarrollo económico arroja cada día en dirección a las ciudades permanece durante mucho tiempo fuera de los sindicatos, y la masa más desvalida jamás forma parte de ellos. Los obreros del campo y sus familias no tienen dinero para formar sindicatos. Lo mismo sucede a los obreros nacidos en el barrio Este de Londres: sólo uno de cada diez pertenece a los sindicatos. Los campesinos, los jornaleros, jamás forman parte de estas sociedades.

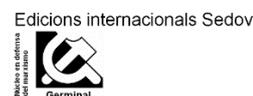
Por sí solos, los sindicatos son impotentes y seguirán en minoría. No tienen tras de sí la masa de proletarios, mientras que la Internacional actúa directamente sobre ellos. La Internacional no tiene que recurrir por necesidad a la organización de los sindicatos para ganarse a los obreros. Las ideas de la Internacional entusiasman directamente a las masas, Es la única organización que inspira a los obreros plena confianza.

La lengua se opone también a una unión internacional con los sindicatos. La división del trabajo es una de las causas principales de la división de los obreros.

Marx no comparte los temores de Steens relativos a los sindicatos. Se tratara de lo que se tratara jamás han podido hacer nada sin que acudieran a nosotros, hasta los mejor organizados, incluso los que cuentan con ramas en los Estados Unidos y se han quedado al margen del más grande de los movimientos revolucionarios de Inglaterra.

La cosa es diferente desde que existe la Internacional. Si quieren recurrir a su fuerza, pueden hacerlo con nuestra ayuda. Sus estatutos contienen un párrafo que les prohíbe mezclarse en política, y las acciones políticas que han emprendido las han emprendido bajo el influjo de la Internacional. El Consejo General ha estado durante años en relación con los sindicatos. Existía un comité de enlace. Todavía en la actualidad mantiene una relación con los sindicatos de las tres grandes ciudades de Manchester Birmingham y Sheffield.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Primera Internacional – Asociación Internacional de Trabajadores



germinal_1917@yahoo.es